

la edad de un reyno



Los marfiles de San Millán, reunidos tras la diáspora

todos sus marfiles, que están diseminados por distintos museos del mundo. Los hay en Nueva York, Florencia o Berlín. Los que se guardan en el Hermitage de San Petersburgo llegarán quizá con cierto retraso, debido a los reparos iniciales que puso la pinacoteca.

Sin duda, una de las grandes tesoros de la exposición, no sólo por su valor artístico e histórico, sino porque será una rara oportunidad de ver la pieza con

El arca se construyó para albergar las reliquias de San Millán por Engelram, su hijo Rodolfo y su discípulo Simeone. Fue un encargo del sucesor de Sancho el Mayor, que quería un relicario más digno para los restos del santo.

El arca se puede comparar a una iglesia en pequeño y con los materiales más preciosos. En el centro resalta la imagen del Pantocrator, sentado, bendiciendo y con un libro en la mano izquierda. Fuera del óvalo, en las cuatro esquinas, el tetramorfos, es decir, los cuatro símbolos de los evangelistas. A los lados de la arqueta, distribuida en veintidós placas de marfil, estaba contada gráficamente toda la vida de San Millán, siguiendo un texto escrito por San Braulio.

Tras resultar destruida durante la invasión napoleónica, los marfiles se diseminaron. Hace no muchos años se construyó una reproducción del arca.

En la foto a la izquierda de estas líneas aparece uno de esos marfiles, el de la muerte de Millán, que se guarda en el museo italiano de Bargello. Encima suya, y junto al arca nueva de San Millán, aparece otro marfil representativo de la época, la placa de un cofre diferente que pertenece al Musée de Moyen-Age Cluny de París. Estas piezas también tendrán un tratamiento audiovisual especial en la exposición. El arca se explicará con dos proyecciones. Una, en tres dimensiones, reconstruye cómo era el arca original. La otra narra la vida de San Millán y el proceso de elaboración de la pieza.



El ajuar de un obispo

El ajuar funerario de don Rodrigo Jiménez de Rada, que incluye esta túnica de seda e hilos entorchados de oro y plata, procedente del Monasterio de Santa María de Huerta (Soria), será un ejemplo de los modos de vestir medievales. Rodrigo Jiménez de Rada, nacido en

Puente la Reina, cursó derecho en Bolonia y Filosofía y Teología en París. Fue obispo de Osma y arzobispo de Toledo. Resultó especialmente significativa su participación en la campaña de las Navas de Tolosa. Jiménez de Rada no sólo negoció la alianza entre los distintos reinos ibéricos, sino que acogió al ejército cristiano en Toledo y participó en la batalla. Antes de morir, en Francia en 1247, pidió ser enterrado en el monasterio soriano de Santa María de Huerta, al que cedió su biblioteca y varias haciendas. Su cuerpo embalsamado, junto a su ajuar funerario, siguen en el monasterio.



Fueros, signos y documentos

que comienza este semana. Fue dictado en abril de 1219. La fundación de Viana fue decisión de Sancho el Fuerte, que quería una plaza fuerte en la divisoria del Ebro, además de abrir una ruta comercial hacia Castilla. El Rey concedió a sus habitantes el fuero del Águila, que estaba sellado con este signo real, que les libró de algunas cargas y les concedió el aprovechamiento de bienes comunales. En la muestra *La edad de un Reyno* se exhibirán otros documentos reales. Por ejemplo, también se podrán ver el Fuero de Estella, el Fuero General de Navarra, actas de donación de los reyes a particulares o firmas y símbolos de los distintos monarcas. Asimismo, se han reunido otros símbolos del poder de los monarcas navarros, como las cadenas y las mazas de Sancho el Fuerte.

El fuero o el privilegio del Águila no es sólo más que uno de los ejemplos de los documentos que se podrán contemplar en la exposición



Aralar, entre los esmaltes más importantes del arte europeo

El frontal *in excelsis* de la basílica de San Miguel es, dice la Enciclopedia Navarra, «una de las obras más importantes de la esmaltería europea». Presenta una colección de esmaltes singular, que dibujan personajes acogidos bajo arcos. El retablo lo preside una imagen de la Virgen con el Niño, flanqueada por los símbolos de los apóstoles. La obra contiene elementos de dos estilos distintos: el colorido del limosín y la estructura de decoración y temas de los silense. Las piezas datan entre 1175 y 1185. La fama del retablo, además de su valor artístico e histórico, procede también de su robo en 1979, a cargo del famoso ladrón de arte Erik *el Belga*, y su posterior recuperación unos años más tarde. El retablo de Aralar, como la arqueta de Leyre o el arca de San Millán, será también una de las piezas que ocupe un lugar destacado en la exposición del Baluarte. Se ha hecho un gran esfuerzo en su iluminación, para conseguir que no haya brillos que molesten su visión y que se distingan bien las distintas gamas cromáticas de la pieza. Asimismo, irá acompañado de un aparato de multivisión de unos tres metros de ancho, en el que aparecerán fotografías de detalle de las distintas piezas y zonas del retablo.

El frontal *in excelsis* de la basílica de San Miguel es, dice la Enciclopedia Navarra, «una de las obras más importantes de la esmaltería europea». Presenta una colección de esmaltes singular, que dibujan personajes acogidos bajo arcos. El retablo lo preside una imagen de la Virgen con el Niño, flanqueada por los símbolos de los apóstoles. La obra contiene elementos de dos estilos distintos: el colorido del limosín y la estructura de decoración y temas de los silense. Las piezas datan entre 1175 y 1185. La fama del retablo, además de su valor artístico e histórico, procede también de su robo en 1979, a cargo del famoso ladrón de arte Erik *el Belga*, y su posterior recuperación unos años más tarde. El retablo de Aralar, como la arqueta de Leyre o el arca de San Millán, será también una de las piezas que ocupe un lugar destacado en la exposición del Baluarte. Se ha hecho un gran esfuerzo en su iluminación, para conseguir que no haya brillos que molesten su visión y que se distingan bien las distintas gamas cromáticas de la pieza. Asimismo, irá acompañado de un aparato de multivisión de unos tres metros de ancho, en el que aparecerán fotografías de detalle de las distintas piezas y zonas del retablo.

